

**Salvador Mercado Rodríguez**

***Sobre Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal***

University of Denver, EE.UU.

[Salvador.Mercado@du.edu](mailto:Salvador.Mercado@du.edu)

La lectura de la colección *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal*, resultó ser una agradable sorpresa. Este es un libro inusual en cuanto se ocupa de forma integral de lo que ordinariamente se estudia por separado como perteneciente a dos áreas distinguibles. No se trata de un acercamiento comparativo ni de la reunión por conveniencia o curiosidad de textos que conciernen a ambas áreas, sino de un esfuerzo sostenido de repensar cómo se define el campo de estudio en función de sus características.

El volumen editado por Ottmar Ette, Werner Mackenbach, Gesine Müller y Alexandra Ortiz Wallner, reúne veinticuatro ensayos de estudiosos europeos, latinoamericanos y estadounidenses. Algunos de los ensayos individuales se refieren a aspectos de la cultura de Centroamérica o el Caribe, mientras que otros, y el volumen visto en conjunto, se orientan hacia considerar el área circumcaribe en términos amplios, dejando atrás la separación disciplinaria artificial en dos campos diferenciados. Los trabajos (dos de ellos en francés, dos en inglés y el resto en español) surgen del simposio homónimo celebrado en enero de 2010 en el Instituto Iberoamericano de Berlín y la Universidad de Potsdam, organizado en colaboración entre las instituciones mencionadas y la Universidad de Costa Rica. No se trata, sin embargo de la mera compilación de ponencias de una reunión académica, sino que los trabajos integran un todo bien articulado y dialogan productivamente entre sí. El simposio mencionado tampoco fue un evento aislado, sino parte de una serie de eventos similares promovidos por el Potsdam International Network for

TransArea Studies (POINTS) y que, atendiendo a diversas regiones dentro de los llamados “Area Studies”, buscan promover un acercamiento que rompe con la conformación convencional de tales áreas de estudio como apartados con una demarcación espacial estática y separados entre sí, para proponer un acercamiento “transareal”.

El concepto dinámico de áreas de tránsito como marco para el análisis cultural es la propuesta medular de la colección. Surge como una necesidad, a la altura de la actual cuarta fase de globalización acelerada, de superar las limitaciones de los estudios tradicionales en los que el espacio sociocultural se comprende o imagina a partir de convenciones geográficas, las cuales dificultan llegar a generalizaciones que den cuenta de las complejas relaciones que de hecho se dan por encima de, a través de las fronteras territoriales impuestas en el análisis. Así, en lugar de abordar el estudio de o desde un espacio predeterminado por las convenciones de una disciplina, se propone un acercamiento en el que “los espacios se ven configurados, construidos y definidos por los movimientos que los atraviesan” y se llega así a una “concepción espacial relacional y dinámica” que abarca a Centroamérica y el Caribe (10). En términos generales, se propone ampliar, complementar y transformar los tradicionales “Area Studies” por medio de los “TransArea Studies”; a propósito del área circumcaribe en particular se añade en el título del libro la partícula “(it)”, aludiendo de este modo al papel de lugar de tránsito entre Europa y América, o entre Norte y Sur, que históricamente ha tenido la región.

Dos ideas fundamentales y recurrentes en el volumen son la noción de convivencia, punto de atención central del enfoque metodológico que se propone, y el lugar privilegiado que se le reconoce a la literatura dentro del mismo modelo analítico. Ya en la introducción se sugiere una estrecha relación entre ambas cosas cuando se plantea que la literatura tiene un “papel predestinado como medio de almacenamiento y agente mediador de conocimiento sobre la convivencia de las culturas” (12). En el primer ensayo de la colección, Ottmar Ette expone más ampliamente esta tesis. Propone considerar la literatura como una ciencia de la vida, rescatando a esta del monopolio de las llamadas “Life Sciences”. Considera necesario desarrollar “una poética del movimiento que permita pensar y explotar una legética, esto es, las direcciones de la lectura

creadoras de sentido, en el ámbito del saber vivir” (20). La literatura, como “acervo interactivo y altamente denso del saber vivir” puede no solamente dar a conocer el saber vivir destilado en ella, sino, además, puede manifestar

un saber sobre la experiencia que en el acto mismo de la lectura en vivo (*live*) y de forma interactiva logra poner a la disposición [del lector] tanto un sinnúmero de formas del saber vivir de la vida misma, como en la vida y para la vida –*knowledge for life* (20).

Según explica Werner Mackenbach, la noción de convivencia “inicialmente se refiere a la coexistencia cooperativa y conflictiva de judíos, musulmanes y cristianos en España entre el siglo VIII y el siglo XV” y este carácter simultáneamente cooperativo y conflictivo, incluso contradictorio, no debe olvidarse (193-194). En esta colección de ensayos, el estudio de la convivencia se presenta como alternativa a enfoques analíticos todavía en uso, aunque su utilidad se ha agotado o implican en sí mismos problemas conceptuales que deben superarse. Los ensayos de Gesine Müller y Werner Mackenbach dejan claro que se trata de un concepto de larga y conflictiva historia, pero pertinente hoy, particularmente en cuanto elude los callejones sin salida esencialistas de las categorías identitarias y las formulaciones a manera de sistemas de oposiciones binarias, mientras que permite el uso productivo de aportaciones teóricas más dinámicas y actuales (pensemos por ejemplo en las contribuciones de Antonio Benítez Rojo o Édouard Glissant), y acepta una pluralidad de lógicas posibles.

El volumen se divide en cuatro secciones temáticas, cada una de las cuales comienza con un ensayo de uno de los editores, que sucesivamente indagan temas teórico-filosóficos, históricos, literarios y culturales en un sentido amplio. Aunque se reconoce que otras expresiones culturales puedan ser valiosas para la investigación e incluso se adelanten a la literatura en algún sentido, se mantiene la perspectiva de esta última como depositaria privilegiada de un saber vivir acumulado. Los trabajos varían considerablemente en su extensión, siendo el más corto de tres páginas, mientras que el más extenso supera las cuarenta. Esto hace que en ocasiones un ensayo muy breve, aún siendo una pieza completa y bien lograda, nos deje con el deseo insatisfecho de

una lectura más extensa. No diré que esto sea un defecto, porque la colección completa, en cuanto propuesta y modelo de trabajo, debe incitar un saludable deseo, no solo de más lecturas semejantes, sino de aprovechar sus lecciones para el trabajo propio.

Ette, Ottmar, Werner Mackenbach, Gesine Müller y Alexandra Ortiz Wallner, eds. *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe. Un simposio transareal*. Berlín: edition tranvía/Verlag Walter Frey (POINTE – Potsdamer inter- und transkulturelle Texte, Bd. 1), 2011. 371 pp.